GURUMEÑA O GRUMEÑA
Y
EL ORIGEN DE VALDEFUENTES (CÁCERES)
NOTAS SOBRE EL ESTADO DE LA CUESTIÓN Y SUS
INTERROGANTES.¹

José Antonio Pérez Rubio

Cronista Oficial de Valdefuentes.

Ante los interrogantes que siempre se han tenido sobre los orígenes de la villa de Valdefuentes, es necesario plantear en este momento cuales son las informaciones validas que hasta el día de hoy existen, antes de que se instalen ideas o tópicos definitivos que pueden llamar a engaño.

Previo a esto es necesario señalar, en general, el atractivo que han tenido y tienen ciertos lugares, ruinas o parajes y su relación con las culturas que han dejado una huella indeleble en territorio en nuestro país, principalmente las prerromanas, la romana, la visigoda o la árabe. Esto es una evidencia que en muchas ocasiones ha derivado más hacia la leyenda o al mito, sorteando la realidad histórica. Una investigación seria y documentada conlleva evitar afirmaciones no científicas que nos propongan a alardear de datos históricos no contrastados. Cuando se carece de ellos, lo más honesto por parte del investigador es plantear y demostrar las hipótesis y no aceptar argumentaciones que solo existen en la imaginación e inventiva de los empeñados en ello, de esta manera podemos contribuir a alumbrar el camino para futuras investigaciones.

Por tanto, la misión principal de las reflexiones que vamos a exponer es la de poner freno a planteamientos que comienzan a ser definitivos que tienen tendencia a dar explicaciones falsas, faltas de documentación y de investigación sobre el asunto. En este caso se trata de desarrollar algunas hipótesis sobre el poblamiento repoblamiento del agrupamiento de casas o barrio Gurumeña, y por ende el de Valdefuentes, aunque no se pueda llegar a conclusiones definitivas.

¹ Investigación inacabada

A) Algunas noticias sobre el probable poblamiento árabe de la Grumeña valdefuenteña y la relación y semejanza con los topónimos: Julumaniya, Jerumenha, Yerumeña, Gurumeña o Grumeña.

1º- Sobre la similitud del topónimo con la Juromenha portuguesa.

Esta pequeña *aldeia* portuguesa, perteneciente al municipio de Alandroal en el distrito de Évora, a 27 Km de Badajoz y a 16 km al sur de Elvas, situada en un promontorio estratégico con un castillo y fortificaciones abaluartadas en la orilla derecha del río Guadiana, en frente de las tierras de Olivenza.

De origen preromano, esta pequeña población tuvo siempre un valor estratégico militar de primer orden en épocas de conflictos entre España y Portugal. Tanto su castillo como sus fortificaciones jugaron un gran protagonismo en las guerras entre los dos países durante toda la Edad Media. Aunque fue más conocida históricamente durante la llamada Guerra de Restauración portuguesa (1640 – 1668) con diferentes vicisitudes, al ser tomada varias veces por las tropas españolas o portuguesas, en este caso estas últimas luchaban por lograr de nuevo su independencia de la corona de España. Su valor como enclave estratégico se demostró también en la Guerra de Sucesión Española (1700-1714) y en todo el siglo XVIII o en la Guerra contra de la invasión napoleónica (1808-1813). Como señalan Manuel J. C. Branco y Francisco Bilou (2015:58) en su libro: *Os tres conselhos antigos. Jurumenha, Alandroal y Terena (1512-1516)*. “O sitio (de Juromenha) por ter sido ocupado desde época romana (...) era tradição na vila que fora fundada por Julio Cesar (...)”. También Moisés Cayetano Rosado (2015:68) en su publicación: *Los Tesoros de la Raya hispano-lusa*, indica que “Juromenha es una construcción cuyos orígenes, posiblemente, se atribuyan a la era grecolatina.(...) a pesar de que el origen más certero – al menos de su toponimia – pertenece al legado árabe, que alrededor del siglo X la dominó e incluyó dentro del Califato de Córdoba, haciéndose llamar Julumaniya”..

Por otra parte, y en relación con lo anterior, hemos encontrado que ha sido frecuente en publicaciones históricas españolas denominar a la plaza fuerte de Juromenha en Portugal como Gurumeña. Por ejemplo en biografías como la del capitán D. Juan Ruiz de Arce y Sandoval, originario de Alburquerque y descendiente de D. Juan Ruiz de Arce uno de los conquistadores del Perú. En esta biografía, realizada por Del Solar y Taboada (1933- 342) titulada: *Relación de los servicios de Indias de don Juan Ruiz de Arce conquistador del Perú*, señala: “(...) los 26 primeros años de carrera militar los prestó en el ejército y presidios de Extremadura, hallándose en 1657 en los sitios de

Olivenza (...) en 1661 en la toma de Arronches y Uguela (Ouguela), en 1662 en la toma de Gurumeña (...).” También esta denominación aparece en publicaciones sobre la historia de la arquitectura militar en La Raya, por ejemplo, en la construcción y reparación de las fortificaciones en torno a Badajoz y la ribera del Guadiana en el siglo XVIII, donde frecuentemente se hace mención a Gurumeña para referirse a la Juromenha portuguesa²

2.- Sobre el barrio de Grumeña y el poblamiento de Valdefuentes. Dos grandes obstáculos que definieron el aislamiento de este barrio: La Iglesia y el viejo cementerio

Gurumeña o Grumeña son los nombres dados por los naturales de la villa de Valdefuentes a lo largo del tiempo a este barrio. Como peculiaridad, este agrupamiento de casas estuvo y en cierta forma está hoy separado del resto del núcleo urbano.

La Iglesia de Bienvenida en cuyo costado izquierdo se situaba el antiguo cementerio adosado (desaparecido por su traslado al actual a principios de siglo XX) eran un impedimento separaba a este barrio del resto de los barrios que iban formando hacia el oeste, por debajo del cerro donde comenzó la construcción de esta Iglesia después de la conquista de las tierras de Montánchez en 1230. La construcción de la Iglesia a pesar de que no consta la fecha exacta de su construcción, Rubio Merino (2012: 64-65) refiriéndose a su fábrica (como estaba construida) en la visita de los enviados de la Orden de Santiago en 1495, señala que por motivos de incapacidad para acoger a los fieles dio pie a la renovación y ampliación de su vieja estructura por una renovada, es decir, de una construcción sobre otra construcción, como ocurrió en el resto de las iglesias de la Encomienda de la Orden.

El cementerio antiguo estuvo instalado en el costado norte de la iglesia de Bienvenida durante mucho tiempo. Como indican Fernández Hidalgo y García Gutiérrez (1994:56) aunque en el Antiguo Régimen el suelo de las iglesias, ermitas y claustros sirvió para dar sepultura a los fieles de la Iglesia Católica. Pero a veces también existían cementerios junto a los edificios religiosos que se situaban fuera de las poblaciones. De cuya construcción se encargaban los curas de acuerdo con el corregidor del partido. Este pudo ser el caso del cementerio viejo de Valdefuentes.

2.-*Época de los grandes Proyectos. El retorno de Diego de Bordick*. Publicado el 7 de diciembre de 2014, p. 184. Ver a este respecto la Gaceta de Madrid de 30 de junio de 1711.

No obstante, a pesar de estar vigente la Real Cedula de 1787 que obligaba a construir cementerios fuera de los pueblos y en sitios ventilados y distantes de las casas, el cementerio de Valdefuentes no se trasladó hasta principios de siglo XX³. Existen referencias en 1908 del ensanche de la calleja que conducía al cementerio nuevo, llamada hoy San Pedro de Alcántara. Pues en aquel año en un documento privado firmado por el alcalde Pedro Rubio Rueda y todos los concejales de la Corporación, llegan al acuerdo de darle tres cuartillas de tierra a Domingo Parra Gaspar en el sitio de la Cañada Melliza al Carril a cambio de retranquear el olivar que poseía lindando con Grumeña, con la intención de tener un ensanche mayor a esta calle pública que da acceso al nuevo cementerio (Pérez Rubio y Alvarado González: 2012:437).

De esta manera, como indica Solano García (1986:73), se fue formando un tejido urbano de calles tortuosas y callejones que se extendió en su perímetro primitivo (medieval) desde la Iglesia hasta la fuente del Concejo, la calle de la Fuente, la llamada “llana” del Reloj, la calle San Lorenzo hasta el segundo tramo y su final enlazando con la calle del Calvario. Esta estructura urbana formaba el perímetro más antiguo de la aldea hasta en la segunda mitad del siglo XVI que es cuando comienzan las obras del Palacio del Marqués de Valdefuentes en 1558⁴. Para siglos después extenderse y poblar progresivamente el entorno de la plaza de la Villa, el Palacio del Marqués de Valdefuentes y el Convento de San Agustín, y seguir expandiéndose por el camino principal que conducía a Cáceres. Hoy día siguiendo el curso de la calle San Agustín desde la cruz de salida de la plaza del Convento, y la antigua calle de los Morales a partir de del pozo Moraga.

Solano García (1985: 72-74), aunque dedica un apartado en su libro: *El señorío de Valdefuentes*, al barrio de Gurumeña, no ofrece muchos detalles del posible origen de este agrupamiento urbano. En esta publicación destaca la referencia a su origen árabe, pero en su narración histórica se refiere más

³ El cementerio viejo se situaba en el costado norte de la Iglesia de Bienvenida, comprendiendo los terrenos que hoy ocupa el depósito de distribución de agua, las cocheras contiguas a este y una pequeña casa. Continuaba dirección a Grumeña unos 100 metros de fachada y en profundidad iba a dar a la antigua Calleja de los Zarzales, hoy denominada Lope de Vega, rodeado por la calleja que conectaba el Belén con la Calleja de los Zarzales, hoy vía pública San Pedro de Alcántara.

⁴ Para mayor información sobre el desarrollo urbano en Valdefuentes después de 1558, véase Sanz Fernández, Francisco (2012): *Valdefuentes . Arquitectura y mentalidad urbana en una villa de señorío renacentista*, en Pérez Rubio, José Antonio: “La villa de Valdefuentes. Su crónica histórica y referencias a los pueblos de la Tierras de Montánchez” Ed. Asociación para el Desarrollo de la Comarca de Montánchez (Adismonta), Universidad de Extremadura y Ayuntamiento de Valdefuentes

bien a la Juromennha portuguesa, cuando escribe lo siguiente: “(...) un escritor árabe Ben Said, en su libro “El Mugrib” del siglo XII, al describir el reino moro de Badajoz cita a este topónimo: Yherumeña (Juromenna) en la frontera de Portugal con Badajoz que no era otro que el Urumeña castellana (...). Por ello parece más verosímil que el Gurumeña valdefuenteño sea una corrupción de un Urumeña con este nombre, en esta parte en los tiempos de la Reconquista”.

Rubio Merino (2012: 53-82) en el Capítulo VIII: *La villa de Valdefuentes bajo la jurisdicción de la orden de Santiago. Siglos XIII-XVI*, en Pérez Rubio, J. P (2012), se refiere a que el rey Alfonso IX de León, al conquistar el castillo de Montánchez, cedió en señorío de los 12 lugares y su alfoz a la Orden de Santiago⁵. El lugar de Valdefuentes enclavado en el interior del alfoz y no estar en su frontera, no fue mencionado, como otros, al delimitar las tierras y los lugares con los grandes concejos vecinos: Cáceres, al norte, Trujillo y Medellín al Este, y sobre todo con el de Mérida al Sur, de ahí su imposible referencia. Según Rubio Merino “esta es la causa de que el nombre de Valle de las Fuentes no aparezca, nunca, ni en los privilegios recogidos en Fuero de Montánchez, ni en los pergaminos del Fondo de Uclés de la Orden de Santiago que están depositados en el Archivo Histórico Nacional, ni en las Cartas de Asiento y Vecindad, concertadas entre los concejos de Cáceres, Trujillo y Mérida con el de Montánchez. Esta condición de ser un lugar interior en el alfoz de Montánchez, nos ha privado de conocer un dato tan interesante como es el nombre primitivo de Valdefuentes. (...) La existencia todavía en el actual de un barrio de clara procedencia árabe, Gurumeña, la popular Grumeña, que constituyó, sin duda, el núcleo sobre el que se vertebró el primitivo lugar de Valdefuentes, englobado más tarde en el territorio de la Orden de Santiago, y que es posible, recibiera su nombre de la abundancia de aguas, que aprovechaban los moradores del lugar (...) otorgarían al lugar el ya histórico nombre de Valdefuentes, que, sin duda, derivaría del topónimo Valle de las Fuentes”. Rubio Merino no da más datos sobre el poblamiento de este lugar, ni tampoco información sobre el barrio de Gurumeña a pesar de que señala la existencia de comunidades mudéjares en algunos pueblos de la comarca como mostramos a continuación.

⁵ Los doce lugares situados en el alfoz de las tierras de Montánchez pertenecientes a la Orden de Santiago fueron: Albalá, Alcuescar, Almoharín, Arroyomolinos de Montánchez, Benquerencia, Botija, Casas de Don Antonio, Montánchez, Salvatierra de Santiago, Torremocha, Torre de Santa María, Valdefuentes, Valdemorales y Zarza de Montánchez

3.- La existencia de mudéjares en los lugares de las tierras de Montánchez . Un ámbito sociológico propicio para justificar el posible origen árabe de Grumeña.

Tomando también como referencia a Rubio Merino (2012: 81-82), la existencia todavía a finales del siglo XV y principios del siglo XVI de pseudoconversos o mudéjares en los lugares de las tierras de Montánchez era una realidad sociológica, 270 años después de su conquista (en 1230). Una parte de las gentes de estos lugares seguía realizando prácticas religiosas islámicas como así se demuestra en dos apéndices de las visitas de los mandatarios de la Orden de Santiago.

Así, la visita de Reformación de la Orden a Montánchez y su tierra del año 1481, en el mandato cuarto dirigido a los concejos de Almoharín, Alcuescar y Valdemorales, los visitantes detectaron la presencia de un foco de pseudoconversos que seguían practicando los ritos y ceremonias islámicas en la ermita de la sierra de San Cristóbal (situada entre Almoharín y Zarza de Montánchez) “(...) donde celebraban sus antiguas fiestas y solemnidades, lo que suponía un peligro para la ortodoxia cristiana. La celebración y práctica de estos ritos la achacaban los visitantes a la negligencia de los alcaldes de estos lugares”. Estas prácticas islámicas fueron penalizadas con una sanción de 2.000 maravedís a estos lugares.

En la visita de la Orden 1495 a los cristianos nuevos de Montánchez y de las aldeas de su tierra, los visitantes de la Orden constataron “(...) que algunos de estos no sabían ni santiguarse ni rezar, por lo que los reprendieron, una vez puesta en evidencia su ignorancia, los visitantes mandaron a los curas de la dicha villa y tierra que de aquí en adelante, cada mes los visiten y sepan cómo rezan.”. En este informe los visitantes en este año incluyeron detalladamente el estado de construcción de las iglesias, ermitas, de estos lugares (A,H.N.OO.MM, Libro1134-C)

En los mandatos de visita de la Orden de Santiago a los lugares de estas tierras en 1498, en el caso de Alcuescar, “(...) los visitantes intiman al cura a que visite cada mes a los cristianos nuevos, porque sepan cómo se santiguan e como saben rezar. Estos cristianos nuevos se habían localizado en diversos lugares, como Almoharín, Montánchez y Torremocha”.

En la visita al lugar de Almoharín en el año 1500, a pesar de las medidas coercitivas contra los pseudoconversos mudéjares, el foco seguía sin extinguirse, respecto al mandato de 1481. El remedio, a juicio de los visitantes “(...) estaba en la intensificación de la catequesis y la visita de los curas una vez al mes y se informase sobre los resultados. Pero como

señala Rubio Merino: (...) el hecho de no nombrar en esta ocasión la ermita de San Cristóbal pudiera atestiguar que los neoconversos, ante la vigilancia de las autoridades, hubiesen dejado de frecuentarla o que la ermita hubiese sido derribada”.

A tenor de esto, a pesar de la conquista de Montánchez y su tierra por Alfonso IX de León en 1230 y el consiguiente repoblamiento por parte de gentes del norte de este reino, la permanencia de estos núcleos islámicos era evidente. Dado lo cual, la presencia de mudéjares podría ser generalizada en los pueblos de esta comarca y que estas gentes vivieran en pequeñas agrupaciones de casas, en calles o barrios dentro y/o fuera de los cascos antiguos de estos lugares..

B.- Sobre la relación con el posible origen judeoconverso de Grumeña y su poblamiento con gentes venidas de Juromenha (Portugal)⁶

Aunque existen investigaciones e información bibliográfica sobre comunidades de judíos en pueblos de La Raya, en el caso de la Juromenha portuguesa es escasa. Así renombrados investigadores como Braz y Borrego en su libro: *Judeus de Elvas. Linguagens e relações de parentesco. Séculos XVI a XVIII*, no hacen mención a una posible comunidad judía en Jurumeña. Sin embargo, en el caso del estudio de María José Pimenta Ferro Tavares: *Os judeus em Portugal no século XV*, en cuadro nº1, donde muestra *Levantamento Populacional de 1489* se señala a Eleazar Tamuz, residente en Juromenha, como contribuyente importante. En el libro de Rui Rosado Vieira (2020: 88): *Centros urbanos no Alentejo Fronterizo. Campo Maior, Elvas e Olivença. De meados do século XVI a meados do século XVII*, se da noticia de la llegada de judíos españoles como consecuencia del edicto de expulsión de los Reyes Católicos en 1492, y su asentamiento en los pueblos de La Raya del lado portugués. Cuatro años después, en 1496, tuvo lugar la expulsión de Portugal por mandato del rey de Portugal Don Manuel el Afortunado, casado con Isabel hija de los Reyes Católicos en cuyo contrato de casamiento incluía la expulsión de los judíos de Portugal. Rosado Vieira da cuenta de las rentas dejadas de percibir por la corona portuguesa de parte de la comunidad judaica en las comunas de Elvas, Juromenha y Vila Boim, cuyo encargado era Rui Abreu, alcaide mayor de Elvas que recaudaba

⁶En relación con este apartado agradezco la información prestada por los investigadores: Francisco Joaquín Pérez González, José Ignacio Rodríguez Hermosell, Luis Alfonso Limo Píriz (Cronista de Olivenza) y Francisco José Rubio Palomino

133.333 reales. Por tanto, judíos o judeoconvertos s debió de haber en la Juromenha portuguesa, aunque no podemos afirmar si formaban una aljama importante.

Un planteamiento muy sugerente pudiera estar relacionado con la emigración a España, y principalmente a Extremadura, de cristianos nuevos de origen judío o criptojudíos portugueses desde mediados del siglo XVI y durante la primera mitad del XVII, como bien ha investigado Huerga Criado (1994: 38-49). Aunque esta investigadora se centra en los asentamientos de estos inmigrantes en los grandes núcleos importantes de Extremadura, se podría pensar que algunas familias procedentes de Juromenha en Portugal pudieran haberse asentado en núcleos de población más pequeños, como pudo ser el caso de Barcarrota, en el que se da nombre de Juromeña a un antiguo barrio (hoy calle) y en Valdefuentes pudiera haber sido así en el caso del barrio de Grumeña.

Sobre el caso de Vade Fuentes no hemos encontrado información, pero sobre Barcarrota sí la hay. Tenemos algunas referencias de Pérez González (2017:23) en su *Toponimia barcarroteña u origen del nombre de las calles y otros espacios públicos de esta localidad*, donde señala que la calle “Juromeña es la castellanización del nombre de la población portuguesa de Jurumenha y que adoptó este nombre al llegar a esta travesía varias familias procedentes de esta localidad. Antigua judería. Esta vía, hoy cortada por construcción de viviendas, conducía desde la C/ Badajoz hasta la Plaza de la Virgen. “LCC 1719”. 1820. “C 6”. (1927) – Desengaño”. Otra la encontramos en el artículo de Mira Caballos (2022) en el callejero que aparece en su libro: *Barcarrota. Expediente de Donativos de 1647*, donde en ese año seguía denominándose la calle de la Judería.

Antes de esta época, la existencia de una pequeña aljama en Barcarrota está constatada por Rodríguez Hermosell (2014: 1520-1521) al detectar en *el Padrón de Vecinos de Barcarrota de 1461*, un grupo de contribuyentes de las minorías étnicas: 41 judeoconvertos (aproximadamente 180 personas) que, sumados a la decena de probables nombres de origen judío, habría una pequeña una comunidad de 200 personas. Lo cual situaría a Barcarrota en el tercer grupo de comunidades de la Baja Extremadura por orden de importancia de los contribuyentes a la Corona. Álvaro Rubio (2007:75-76) recoge también en el *Libro de los Milagros de Nuestra Señora de Soterraño de Barcarrota* “(...) que el 8 de octubre de 1403 vino a esta iglesia de nuestra Señora de Soterraña, Vicente Domínguez natural de Jurumeña lugar

de la orden que es término de Portugal. E dixo que fuera enfermar de muy mala dolencia que se comía el cuerpo (.....)”.

También Álvaro Rubio (2006:17) en su libro *Barcarrota. De la arquitectura popular al art nouveau* señala que la calle Juromeña, junto con la del Toledillo y la calle Nueva, formaban la vieja judería barcarrotesa. “(...) El nombre de Juromeña se irá imponiendo desde finales del siglo XVII como consecuencia de la llegada de una serie de nuevos vecinos procedentes de la ciudad de Jurumeña y que se asientan en la antigua Calle de la Judería. Es el caso de la familia de Manuel Niñez, natural de Jurumeña en el reino de Portugal (...) La denominación de Toledillo es propia de las juderías (...) y hace referencia a la mayor aljama de España: Toledo”⁷

Por el momento, en el caso del barrio de Grumeña de Valdefuentes no podemos afirmar la existencia de judeoconversos en este lugar. En todo caso, teniendo como referencia el topónimo pudiera ser, quizás, que el nombre lo trajeran algunos neoconversos procedentes de la Juromenha portuguesa y que se instalaran fuera del antiguo casco antiguo de origen cristiano o árabe, como pudo ocurrir en Barcarrota.

C.- Los interrogantes definitivos. A modo de conclusión

La exposición de estas notas históricas nos puede ayudar a establecer las hipótesis pero no la comprobación de que quizás el nombre de Valdefuentes y el de barrio de Grumeña pudieran estar relacionados con varios motivos hipotéticos de carácter histórico:

- En una primera hipótesis, se podría plantear que la agrupación de casas de Grumeña hubiera sido repoblada por gente de origen árabe procedente de la Juromenha de Portugal por la semejanza del topónimo. La Juromenha portuguesa ya tenía importancia estratégica en el siglo X, pues formaba parte del Califato de Córdoba, haciéndose llamar “Julumaniya”, como señala Cayetano Rosado (2015: 68). Lo mismo que en el siglo XIII, la denominada “Yherumeña” del reino taifa de Badajoz como lo indica Solano García (1986: 72).

El hecho histórico de la conquista de las tierras de Montánchez por el rey Alfonso IX en 1230 y su repoblamiento por gentes del norte del antiguo reino de León, en el caso de Valdefuentes pudiera haber dado el nombre a este

⁷ Álvaro Rubio lo recoge del Archivo Parroquial de Barcarrota. Libro 4º de Bautismos (1713-1749). Folio 31

lugar pobladores procedentes de algunos de los pueblos que llevan el mismo nombre: Valdefuentes del Páramo y Valdefuentes de Sangusia (o de Sangusín). Y que a pesar de estos nuevos pobladores cristianos, Grumeña permaneciera como un barrio de mudéjares apartado. A este aislamiento podría contribuir el hecho de que la iglesia de Bienvenida fuera construyéndose a los largo de los siglos XII, XIV y XV en el cerro y que posteriormente tuviera el cementerio al costado norte, pudiera ser motivo de la expansión del caserío hacia abajo y el este al repoblarse por cristianos, y que el barrio de Gurumeña quedara aislado “extramuros” como ocurría con las morerías donde había muralla defensiva, aunque en Valdefuentes no la hubiere.

En este caso, pudiera ser concordante con lo que ocurría en otros lugares de las tierras de Montánchez, en los que sí hay constatación histórica de la permanencia de pequeñas comunidades mudéjares o cristianos nuevos, como ha averiguado Rubio Merino al analizar los informes de los visitantes de Encomienda de la Orden de Santiago sus lugares, a finales del siglo XV y principios del XVI.

- Por último, atendiendo a varias fuentes de información, el nombre de Grumeña pudiera tener relación con la emigración y asentamiento de una comunidad de criptojudíos procedentes de Juromenha en Portugal, como ha estudiado Huerga Criado (1994- 38-49) en el caso de los centros urbanos de Extremadura en la primera mitad del siglo XVII. Como así pudo ocurrir en el caso de la judería de Barcarrota.

Teniendo en cuenta lo dicho hasta ahora, quedan en el aire los interrogantes a la espera de un diagnóstico definitivo sobre el origen de Valdefuentes y su barrio. Por tanto, dado que hasta el momento no existen pruebas que puedan dar una respuesta definitiva, queda en manos de futuras investigaciones que pudieran tener “la suerte” y la guía necesaria para encontrar fuentes archivísticas sobre este asunto.

Bibliografía.

-Álvaro Rubio, Joaquín (2006): *Barcarrota. De la arquitectura popular al art nouveau*. Colección Altozano, nº 10. Universidad Popular “Hilario Álvarez”. Barcarrota.

-Álvaro Rubio, Joaquín (editor) (2014): *Libro de los Milagros de Nuestra Señora*. Edición Joaquín Álvaro Rubio. E. Ayuntamiento de Barcarrota.

-Branco Manuel J. C. y Francisco Bilou (coords) (2015): *Os tres conselhos antigos. Jurumenha, Alandroal y Terena (1512-1516)*. Forais Manuelinos.

-Braz Antunez, Joao Manuel y Nuno Borrego (2022): : *Judeus de Elvas. Linguagens e relações de parentesco. Seculos XVI a XVIII. Tomo I*. Colección de Estudos Judaicos.

-Cayetano Rosado, Moisés (2015): *Los tesoros de La Raya hispano-lusa*. Ed. Fundación Caja de Badajoz.

-Del Solar y Taboada, Antonio, marqués de Ciadoncha (1933): *Relación de los servicios de Indias de don Juan Ruiz de Arce conquistador del Perú*, en Boletín de la Academia de la Historia. Tomo 102, Cuaderno II. Año 1933.

-*Época de los grandes Proyectos. El retorno de Diego de Bordick*. Publicado el 7 de diciembre de 2014. Ver a este respecto la Gaceta de Madrid de 30 de junio de 1711.

Fernández Hidalgo, María del Carmen y Mariano García Gutiérrez (1994): *Los cementerios, competencias municipales y producción documental*. Boletín de la ANABAD. Tomo 44, nº 3

-Huerga Criado, Pilar (1994): *En La Raya de Portugal: Solidaridad y tensiones en la comunidad judeoconversa*. Ediciones Universidad de Salamanca.

-Mira Caballos, Esteban (2022): *Barcarrota en siglo XVII: A través del expediente de donativos de 1637*. Colección Altozano, nº 38.

-Pérez González, Francisco Joaquín (2017): *Toponimia barcarroteña u origen del nombre de las calles y otros espacios públicos de esta localidad* Colección Altozano, nº 25, p. 23.

-Pérez Rubio, José Antonio (Coordinador y autor) (2012): *La villa de Valdefuentes: Su Crónica histórica y referencias a los pueblos de las tierras de Montánchez*. Ed. Asociación para el Desarrollo Integral de la Sierra de Montánchez y Tamuja (Adismonta), Universidad de Extremadura y Ayuntamiento de Valdefuentes.

-Pérez Rubio, José Antonio y Marcelino Moreno Morales (2018): *Los pueblos de las tierras de Montánchez. Episodios históricos y cambios socioeconómicos*, en Revista de Estudios Extremeños. Vol.74. nº 1.

-Pimenta Ferro Tavares, Maria José (1984): *Os judeus em Portugal no século XV*. Instituto Nacional de Investigação Científica. Universidade Nova de Lisboa.

-Rodríguez Hermosell, José Ignacio (2014): *Noticias bajomedievales de Villanueva de Barcarrota*, en la Revista de Estudios Extremeños, Tomo LXX, N° III.

-Rosado Vieira, Rui (2020): *Centros urbanos no Alentejo Fronterizo. Campo Maior, Elvas e Olivença. De meados do século XVI a meados do século XVII*. Ed, Libros Horizonte.

-Rubio Merino, Pedro (2012): Capítulo VIII: "La villa de Valdefuentes bajo la jurisdicción de la orden de Santiago. Siglos XIII-XVI", en Pérez Rubio, José Antonio (Coordinador y autor) (2012): *La villa de Valdefuentes: Su Crónica histórica y referencias a los pueblos de las tierras de Montánchez*. Ed. Asociación para el desarrollo de la Comarca de Montánchez (Adismonta), Universidad de Extremadura y Ayuntamiento de Valdefuentes.

-Sanz Fernández, Francisco (2012): "Valdefuentes. Arquitectura y mentalidad urbana en una villa de señorío renacentista", en Pérez Rubio, José Antonio: *La villa de Valdefuentes. Su crónica histórica y referencias a los pueblos de la Tierras de Montánchez*. Ed. Asociación para el Desarrollo de la Comarca de Montánchez (Adismonta), Universidad de Extremadura y Ayuntamiento de Valdefuentes

-Solano García, Juan (1985): *El señorío de Valdefuentes*. Ed. Ayuntamiento de Valdefuentes.

-Torres, Esmeralda (2019): *Juromenha, testigo de dos mil años de historia defensiva*. En Rayanos Magazine, <https://www.rayanos.com>.